

Se llama Cecilia Valdés, porteña, exiliada, artista múltiple, sindicalista, dirigente de toda una vida y que vino a investigar en terreno a Gabriela Mistral. Fue destacada como una de las cuatro mujeres más importantes del año en Suecia. Y, por supuesto, estuvo en "Fortín"

Hay una chilena, poetisa y delegada edilicia en Suecia

Por Rigoberto Carvajal

Ella es delgadita. Sus ojos son realmente expresivos. Dan paso a la ternura, al dolor, a la alegría en cosa de segundos. Es que Cecilia Valdés Miranda es una poetisa con un amor a la vida tan grande que aprendió a vivir con el dolor del exilio en el cuerpo y a seguir recibiendo enseñanzas, a no detener su crecimiento artístico. Cecilia llora sus muertos, pero celebra con ganas a sus vivos. Podría ser una poetisa más pero no lo es. Ella hace comentarios y crónicas y críticas literarias en publicaciones suecas, donde no deja nunca de destacar lo chileno, ya sea en el grabado, la foto o el texto mismo. Son tantas las actividades que tiene como socialista cristiana y artista que tiene la admiración ganada de los suecos y cómo será que la destacaron como una de las cuatro mujeres más importantes del año.

¿Y en qué invirtió ella el premio? En venir a Chile a investigar sobre Gabriela Mistral. Su atracción por esa maravillosa poetisa no es reciente. A los 11 años ya había comenzado a investigarla... "Como lo hacía una niña de once que escribe poesías". Porque yo a esa edad era poetisa, no me hice poeta en el exilio". Habla con una voz delgada y muy cálida. No cabe ninguna duda que es por un don solidario que tiene que la hace "llegar" al interlocutor de una manera instantánea. Un don que la ha llevado siempre a ser una mujer política y a no mezclar su arte con



Cecilia Valdés, destacada como una de las mujeres más importantes del año

lo político, porque: "Podría caer en el panfleto y eso no puede ser. El arte poético nace de los sentimientos de uno, pueden tocar características de social, porque uno está inserta en un medio ¿no?... Pero piensa, cómo no va a tener algo de contingente un poema que escribí a mi hija, si nació para el golpe de Estado, trece días después... Quiso Dios que pudiera retrasar su nacimiento en un día, porque recorri tres hospitales tratando de que me atendieran sólo en el tercero no tuve problemas... Y fue el mismo tiempo en que yo tenía que ir a declarar... Fue algo prodigioso... Había mucha muerte a mi alrededor... mi gente, mis ami-

gos de Valparaíso, y yo estaba generando una vida. Y una vida es siempre algo que produce felicidad, pese a la tristeza. ¿Qué pasó con el amor? Siempre estuvo. Yo salvé a mi marido. Lo pude sacar con la ayuda de muchos. A él lo tomaron los marinos. Yo le hice un poema a los marinos. No lo publiqué. No tiene rencor. Porque creo que también hay dolor en ellos, que su parte de hombres también fue lesionada.

Cecilia Valdés siempre fue dirigente, estudiantil, de la Anes, de las Juventudes Socialistas, del Mapu, por razones sentimentales ingresó al Mapu, porque se acababa de fundar y ahí militaba su actual

marido, entonces para evitar celos y asuntos por el estilo se cambió "total lo que a mí me interesaba era el socialismo". Y no deja de ser dirigente. Ahora es delegada edilicia en Suecia, un puesto para el que fue elegida y que no es común en absoluto que sea dado a una extranjera.

¿Y qué ha pasado en esta visita a Chile?

—Todo ha sido maravilloso. Porque es Santiago donde me duele el país. Pero fui a investigar a Vallenar sobre Gabriela Mistral, hicimos dos videos y averiguamos mucho porque está lleno de parientes, por parte de los Godoy y los Alcayaga. Incluso hay un señor que escribió un libro sobre

el padre de Gabriela Mistral. Cuando yo lo supe en Suecia lo llamé por teléfono. Sin mayores señas y la operadora me lo tenía a los pocos minutos al teléfono Y fue muy impresionante la llegada a Vallenar. Yo había ido una vez muy joven. Tenía un pollito ahí. Recordaba siempre su cara. Cuando llegué fui a verlo. Me dijeron que había muerto hacía 20 años. La familia se emocionó mucho al saber que yo lo mantuve vivo en mis sentimientos por veinte años más y fue doloroso y también fue bello. La gente es muy cálida y el mar es muy azul, calmo y tormentoso, como nosotros, no como los amores nórdicos. Suecia es un país maravilloso, pero nosotros, la pareja, mis tres hijos son muy chilenos y queremos volver. No es fácil. Mi hijo mayor lo hizo, es fotógrafo, le pegaron, estuvo preso. El nunca esperó que yo le dijera lo que le respondí. Le pedí que se devolviera a Suecia. Escalaro, tenía que seguir siendo chileno, pero por mucho tiempo más...

La vida de Cecilia Valdés es impresionante. Haría falta un libro para conocerla, pero para eso está uno de sus compendios de poesías en español y sueco llamado *¿De dónde vengo yo?* Es una buena experiencia y pese a lo que se pudiera pensar muy vigorosa y esperanzadora. Al parecer ella aprendió que la batalla con la vida no se puede ganar llorando.

Hay una chilena, poetisa y delegada edilicia en Suecia

[artículo] Rigoberto Carvajal.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Carvajal, Rigoberto

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Hay una chilena, poetisa y delegada edilicia en Suecia [artículo] Rigoberto Carvajal. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile